La tortuga y el leopardo

 La tortuga distraída, como siempre, regresaba a su casa un poco tarde y tenía que apresurarse porque la noche empezaba a cubrir el bosque con su oscuro manto. De repente, cayó en una trampa, un hoyo profundo cubierto con hojas de palmeras que habían cavado en medio de la vereda los cazadores de la aldea. La tortuga, gracias a su grueso caparazón, no se lastimó en la caída, pero ¿cómo escapar de allí? Tenía que encontrar una solución antes del amanecer, si no se convertiría en el almuerzo de los aldeanos. La tortuga aún estaba imaginándose hecha sopa cuando un leopardo cayó también en la misma trampa. La tortuga dio un salto y, fingiendo que la había molestado en su refugio, le gritó al leopardo: –¿Qué es esto? ¿Qué estás haciendo aquí? ¿Estas son maneras de entrar en mi casa? ¿No sabes pedir permiso? –gritaba la tortuga al asustado leopardo. –¡No ves por dónde caminas! –continuó la tortuga–. ¿Será que no sabes que me disgusta recibir visitas a esta hora de la noche? ¡Sal de aquí, leopardo maleducado! El leopardo, bufando de rabia por el atrevimiento de la tortuga, la agarró y la arrojó fuera del hoyo. La tortuga, feliz de la vida, se fue a su casa tranquilamente.

 ROGÉRIO ANDRADE BARBOSA

1. ¿Por qué a la tortuga le preocupó haber caído en la trampa de los aldeanos?

2. ¿Cómo engañó la tortuga al leopardo?

3. Resume lo que sucede en cada parte:

 - Planteamiento:

 - Nudo:

 - Desenlace:

4. Escribe tú un cuento (Doscientas palabras, más o menos).